

Año 2013

# **DIVAN LACANIANO**

Publicación de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros  
del Campo Lacaniano Tucumán / Salta / La Rioja  
Argentina



Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano  
Tucumán | Salta | La Rioja | ARGENTINA



Ernesto Cudmani, Ana Díaz Patrón y Gladys Mattalia

Divan Lacaniano, Publicación de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del  
Campo Lacaniano Tucumán / Salta / La Rioja - Argentina, 2013  
249 p.; 22 x 15 cm.

ISSN 2314-2952

Psicoanálisis.

Edición al cuidado de **Gladys Mattalia**

Colaboraron

Santiago Pedrosa, Ana Díaz Patrón y Sandra Vega

Traducción del francés al español

Patricia Muñoz  
Cristina Bartolucci

Diseño y Diagramación

Alvaro Astudillo

Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano

Tucumán / Salta / La Rioja - Argentina

Córdoba 23 (Altos) - San Miguel de Tucumán - Tel. 0054 - 381-3077497

info@epfcl-tucuman-salta.com.ar | www.epfcl-tucuman-salta.com.ar

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra bajo cualquier método, incluidos  
la reprografía, fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por  
escrito de los titulares.

## SUMARIO

|   |    |
|---|----|
| Presentación .....                            | 9  |
| Gladys Mattalia                               |    |
| <hr/>   |    |
| I. POR FIN... EL ANALISTA EN CUESTIÓN         |    |
| El Pasador .....                              | 13 |
| Colette Soler                                 |    |
| Después del Final .....                       | 16 |
| Ana Martínez Westerhausen                     |    |
| La subversión transferencial .....            | 23 |
| Gladys Mattalia                               |    |
| Interpretación, sentido y significación ..... | 26 |
| Bernard Nominé                                |    |
| La con-formación del analista .....           | 34 |
| Fulvio Marone                                 |    |
| El verdadero viaje .....                      | 41 |
| Luis Izcovich                                 |    |
| Puesta a prueba del deseo .....               | 48 |
| Cora Aguerre Gastelu                          |    |
| El paso de la transferencia .....             | 58 |
| Marcelo Mazzuca                               |    |
| Ecos del pase .....                           | 69 |
| Marcelo Mazzuca                               |    |



Ernesto Cudmani, Ana Díaz Patrón y Gladys Mattalia

Divan Lacaniano, Publicación de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del  
Campo Lacaniano Tucumán / Salta / La Rioja - Argentina, 2013  
249 p.; 22 x 15 cm.

ISSN 2314-2952

Psicoanálisis.

Edición al cuidado de **Gladys Mattalia**

Colaboraron

Santiago Pedrosa, Ana Díaz Patrón y Sandra Vega

Traducción del francés al español

Patricia Muñoz

Cristina Bartolucci

Diseño y Diagramación

Alvaro Astudillo

Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano

Tucumán / Salta / La Rioja - Argentina

Córdoba 23 (Altos) - San Miguel de Tucumán - Tel. 0054 - 381-3077497

info@epfcl-tucuman-salta.com.ar | www.epfcl-tucuman-salta.com.ar

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra bajo cualquier método, incluidos  
la reprografía, fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por  
escrito de los titulares.

## SUMARIO

|   |    |
|---|----|
| Presentación .....                            | 9  |
| Gladys Mattalia                               |    |
| <hr/>   |    |
| I. POR FIN... EL ANALISTA EN CUESTIÓN         |    |
| El Pasador .....                              | 13 |
| Colette Soler                                 |    |
| Después del Final .....                       | 16 |
| Ana Martínez Westerhausen                     |    |
| La subversión transferencial .....            | 23 |
| Gladys Mattalia                               |    |
| Interpretación, sentido y significación ..... | 26 |
| Bernard Nominé                                |    |
| La con-formación del analista .....           | 34 |
| Fulvio Marone                                 |    |
| El verdadero viaje .....                      | 41 |
| Luis Izcovich                                 |    |
| Puesta a prueba del deseo .....               | 48 |
| Cora Aguerre Gastelu                          |    |
| El paso de la transferencia .....             | 58 |
| Marcelo Mazzuca                               |    |
| Ecos del pase .....                           | 69 |
| Marcelo Mazzuca                               |    |



La función de los sueños en los testimonios del pase . . . . 80  
Florencia Farías

El AME es responsable . . . . . 89  
Patricia Muñoz

El afecto de ex – sistir . . . . . 93  
Diego Mautino

---

## II. EL ANALISTA Y SU ACTO

Elle . . . . . 101  
Fulvio Marone

La respuesta del analista y sus consecuencias . . . . . 108  
Andrea Giménez

¿Qué esconde este silencio? Una versión del padre . . . . . 115  
María Inés Curia

La respuesta tonta del psicoanalista de niños . . . . . 119  
Pablo Peusner

Fragmentos de un caso clínico . . . . . 126  
Carolina Jorge

Marco en un mundo de rosa . . . . . 136  
María Florencia Aguirre

Violencia y mirada . . . . . 141  
Bernard Nominé

Perder para ganar . . . . . 148  
Ana Díaz Patrón

La operación analítica en los bordes de la transferencia . . . . . 154  
Silvia Migdalek

Freud y la homosexualidad en su época . . . . . 159  
Viviana E. S. Gómez

Del deseo del analista . . . . . 170  
Sandra Mamani

---

## III. LAS BIFURCACIONES EN LA ÉTICA DE LO REAL

La letra, una vía hacia lo real . . . . . 175  
Rithée Cevasco

El analista frente al inconsciente . . . . . 187  
Bernard Nominé

La pasión estéril . . . . . 199  
Carmen Gallano

Alteridad y anti-predicatividad . . . . . 211  
Gladys Mattalia

Decir amor: afectos e inmediatez . . . . . 218  
Rossana Nofal

Cuando falta la falta: lo siniestro . . . . . 227  
María Laura Robles

La realidad y lo real fantasmático . . . . . 230  
Gabriela Attene

Éxito o fracaso del psicoanálisis . . . . . 237  
Patricia Muñoz

De lo que insiste en la experiencia del psicoanálisis . . . . . 242  
Sara González

Tres nociones de angustia en Kierkegaard, Heidegger y Lacan . . . . . 246  
Amira Juri



# DECIR AMOR: AFECTOS E INMEDIATEZ<sup>1</sup>

Rossana Nofal  
Tucumán, Argentina

Inmediatez de los afectos  
Prefiero/las palabras/agua marina/zafiro/calibrí/  
Prescindo lo más que puedo del vocablo/barrera  
Admito/que el exilio/del cuerpo de la juventud/es irremediable

Luisa Futoransky, *Inclinaciones*

Blanco y negro, bueno y malo, cerca y lejos, arriba y abajo, cielo e infierno. Rojo, azul y amarillo. Uno, dos y tres: vamos a ver cómo es el reino del revés. En prodigiosa enumeración se van sucediendo las operaciones binarias que conforman nuestro archivo de relatos, pero, la experiencia narrativa de la vida es siempre más compleja. La voluntad de decir por escrito nos invita a pensar en las curiosas triangulaciones del tres: la cifra de la diferencia con la incomodidad de lo impar.

Comienzo a escribir con la cita de las palabras otras. Un secreto poema que habla de afectos. Cambio pasiones por afectos e historicidad por inmediato. Sólo quedan paradojas y algunas preguntas sobre las aporías y las ausencias que parcialmente constituyen la literatura.

La pregunta por los afectos, o las preguntas sobre las palabras para decir los afectos tienen, en mi subjetividad, una misma modulación. Enanas marrones, estrellas falladas de origen, arbitrarias y esquivas, confieso mi dependencia a una patria verdadera: la lengua escrita.

El poema inicial de Futoransky me permite entrar a la curiosa vinculación entre una colección de afectos inmediatos y su límite infranqueable: la barrera. ¿Qué nos dice la poesía cuando nos dice prescindir de barreras al momento de pensar en la inmediatez de los afectos? Y el horizonte amplio, la mirada ilimitada, el territorio inconmensurable está vinculado a la posibilidad de lista palabras bellas. Palabras bellas para decir... el amor y las pasiones.

<sup>1</sup> Intervención en el marco del espacio *Diálogos con otros discursos* de la EPFCL Tucumán-Salta-La Rioja, en octubre de 2012.

Decir pasiones y decir literatura es decir la historia de las pasiones escritas y el infinito del encuentro entre los cuerpos y las voces. Como de subjetividades se trata el recorte que presento hoy, abro el juego con Pablo Neruda:

Yo no lo quiero, Amada.  
Para que nada nos amarre  
que no nos una nada.  
Ni la palabra que aromó tu boca,  
ni lo que no dijeron las palabras.  
Ni la fiesta de amor que no tuvimos,  
ni tus sollozos junto a la ventana.

Amo el amor de los marineros  
que besan y se van.  
Dejan una promesa.  
No vuelven nunca más.  
En cada puerto una mujer espera:  
los marineros besan y se van.  
Una noche se acuestan con la muerte  
en el lecho del mar.

Amo el amor que se reparte  
en besos, lecho y pan.  
Amor que puede ser eterno  
y puede ser fugaz.  
Amor que quiere libertarse  
para volver a amar.  
Amor divinizado que se acerca  
Amor divinizado que se va.

Amor inmediato del ya mismo que besa y se va, pero deja una promesa de regreso, una historia para contar, un anclaje, un hijo, una mujer que espera al hombre heroico que no regresa nunca atrapado por el mundo y el afuera. ¿Se puede pensar el amor sin barco y sin amarras?

El cuerpo masculino es el parámetro y la medida de lo femenino. La oposición y la completitud a la vez. Cuerpo otro pero dicho en palabras, escrito, representado: la palabra que aromó tu boca se olvida como el sollozo en la ventana. En esta historia hay un niño, un niño que no quiero, Amanda, vocativo luminoso, otro cuerpo que amarra las palabras en el transcurrir del tiempo histórico. Un cuerpo que institucionaliza el amor y condena el



cuerpo al regreso con el mandato de proveer: besos, lecho y pan. El amor y la madre nutricia más allá de las pasiones y sus silencios.

Nos dice Doris Sommer<sup>2</sup> cuando habla de las ficciones fundacionales que cuentan las naciones latinoamericanas que Foucault está un poco equivocado cuando afirma que la sexualidad es una función de la estructura del poder que aparece para reprimirla. (51)

Explica claramente Sommer que para Foucault el problema reside en encontrar la razón que explique por qué lo que parece estar reprimido genera tanta discusión; esto lo lleva a demostrar cómo la "prohibición" en contra de la discusión de las "irregularidades" sexuales ha generado una serie de discursos institucionales para controlarlas. Al momento de historizar la sexualidad, Foucault afirma que las patologías comenzaron cuando las autoridades las inventaron y las desplegaron como discurso. Tal vez con el afán estratégico de subrayar la importancia de las prácticas sexuales "marginales" y argumentar, sin duda correctamente, que éstas han sido tanto la causa del poder jurídico y clínico, Foucault tiende a pasar por alto lo que llamaríamos la "otra" sexualidad y el "otro" discurso.

Sommer señala que Foucault en su *Historia de la sexualidad* parece indiferente ante el despliegue más obvio de la sexualidad burguesa, la legítima opción conyugal sin la cual no podría haber perversión alguna y su indiferencia se hace extensiva al género literario más vendido del discurso burgués: las novelas que tanto hicieron por la construcción de la hegemonía heterosexual en el contexto de la cultura burguesa.

Sumo al debate sobre los afectos las modulaciones de la experiencia que no se entiende como algo que las personas posee "naturalmente" sino como un relato que construye cada vez que se representan a sí mismos y de acuerdo a categorías que son histórica, política y discursivamente cambiantes<sup>3</sup>. Historizar la experiencia supone situar y contextualizar el lenguaje mediante el cual aquella se representa. La experiencia de un sujeto es siempre narrativa y es a la vez una interpretación y requiere una interpretación. "Lo que cuenta como experiencia no es ni evidente ni claro y directo: está siempre en disputa, y por lo tanto siempre es político" (Scott 2001: 72).

Otra cuestión relacionada con la experiencia narrativa supone reconocer que todos somos lectores institucionalizados. Todos o casi todos aprendi-

2 *Ficciones fundacionales. Las novelas nacionales en América Latina*, Colombia: Fondo de Cultura Económica, 2004.

3 Sobre las vinculaciones de experiencia y escritura de mujeres ver Victoria Daona, "Escritura de mujeres, intimidación, militancia y terrorismo de estado en Argentina" (mimeo).

4 Scott, Joan Wallach, "Experiencia" en *La ventana*, n° 13, 2001, pp. 42-73.

mos a leer en la escuela. Cada uno de nosotros puede organizar un archivo de huellas capaz de identificar al menos un docente-lector que nos inició en los rituales de la lectura. Como lo entiende Analía Gerbaudo, hablamos de un docente que eligió y fundamentó sus decisiones "pero sin obliterar no sólo lo teórico o lo epistemológico, sino su historia y su subjetividad" (21)<sup>5</sup>. Cada uno de nosotros aprendió al leer con el ritmo del uno más uno y los sustantivos masculinos o femeninos, singulares o plurales, la paz como abstracto, yo te bautizo como acto de habla realizativo y donde como lo expone Analía Gerbaudo "una palabra tuya bastará para sanarte"<sup>6</sup>.

Historias de amor que institucionalizaron los gobiernos en las escuelas para los lectores "secundarios"<sup>7</sup>. En algún punto de nuestra historia escolar leímos estas historias, aprendimos de memoria las tácticas y las estrategias, al perderte yo a ti, tú y yo hemos perdido, pero tú pierdes más que yo porque a ti no te amarán como te amaba yo, que escribía las cartas de amor y la canción desesperada, en noches como esta la tuve entre mis brazos y la besé tantas veces bajo el cielo estrellado, los versos del capitán tigre y mosquito, el diario de Adán y Eva, los Macondos voluptuosos de Gabriel que hace el recuento de todo un siglo de la historia de Colombia como una serie de alianzas eróticas entre familias notables, de tanta mezcla e inceso el hijo cola de cerdo y las putas tristes sin nombrarlas o las historias de la Cándida Eréndida y su abuela desalmada, o doña Bárbara o María o doña Rosita la soltera y su lenguaje de las flores que esperan y se marchitan, tan altas, tan solteras.

Foucault defiende su relativo silencio sobre el fenómeno masivo diciendo

5 "El docente como autor del curriculum: una reinstalación política y teórica necesaria", en: Analía Gerbaudo (dir.) *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*, Rosario: Homo Sapiens, 2011.

6 Quienes alguna vez fuimos creyentes recordamos, especialmente después de haber leído *Cómo hacer cosas con palabras* (ese magnífico libro de Austin de circulación velada durante la dictadura en Argentina) la frase repetida cada domingo durante los rituales que asociamos a la infancia: "Una palabra tuya bastará para sanarme". Qué certeza, qué apuesta, qué potencia. "Arte y juego", V Congreso de Problemáticas sociales contemporáneas. Infancias y juventudes en los escenarios culturales actuales. Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Utoral, 14 al 16 de setiembre de 2011. (mimeo)

7 Tomo el concepto de Miguel Dalmaroni, *Una república de las letras. Lugones, Rojas, Payró. Escritores argentinos y Estado*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2006 "Escribimos crítica porque enseñamos literatura en las universidades; y allí, casi todos nuestros alumnos se preparan para trabajar como docente de lengua y literatura en la escuela secundaria. Podemos tratar de expandir nuestro trabajo hacia otros territorios, y a menudo lo hacemos; podemos probar otras formas de intervención crítica o inventarlas, pero no porque carezcamos de laguna: improbablemente entusiasmados, apasionados, conflictuados, fastidiados o, en el peor de los casos indiferentes, el modo principal en que de hecho intervenimos es ese -el de mayor alcance-, y nuestro interlocutor, apenas indirecto, el sujeto secundario, está allí." (18)



que éste fue de por sí "discreto y decoroso". Sin embargo, sabemos por el imperio de los sentimientos magistralmente presentado y delimitado por Beatriz Sarlo<sup>8</sup> o por las *Boquitas Pintadas* de Manuel Puig, que el amor heterosexual se volvió escandalosamente exhibicionista a raíz de la provocación que generaron las jóvenes lectoras de novelas sentimentales de comienzos del siglo XX. Sarlo habla de los "textos de la felicidad" aunque narren la desdicha para referirse a las narraciones semanales.

Narraciones desclasadas, relato de pobre, corpus literario, canon marginal. Las publicaciones periódicas estuvieron asistidas por la certidumbre del amor como el tema más interesante de las materias narrativas, diseñaron "un vasto pero monótono imperio de los sentimientos, organizado según tres órdenes: el de los deseos, el de la sociedad y el de la moral" (Sarlo, 11). El modelo de felicidad de estas lecturas se apoyó en dos convicciones: el desenlace del matrimonio y la familia y un mundo que no necesita cambiar para que los hombres y las mujeres sean felices. Reinas o cautivas, las mujeres estuvieron siempre en el centro del imperio de los sentimientos.

La ausencia de un *ars erótica* en Occidente no necesariamente habla de un aburrimiento discursivo con la heterosexualidad, como supone Foucault, ya que existe una cantidad increíble de literatura sobre cortejos y emociones sexuales. Es verdad que las novelas románticas rara vez nos invitan a pasar a la alcoba, pero logran alimentar nuestro deseo de estar ahí. A este razonamiento se suma una variable de clase: la burguesía como nueva clase de comienzos del siglo XX inventa un nuevo lenguaje para el consumo e identifica el sexo con el cuerpo y le atribuye poderes misteriosos, ocultos e ilimitados.

Los libros que iluminan el camino hacia esta situación paradójica son sobre todo las novelas que Foucault pasa por alto: las novelas que se leen como caramelos como bien lo dijo Sarmiento, las novelas que se leen a escondidas, los libros apurados, lecturas de urgencia, los pájaros que cantan hasta morir. Las novelas románticas tendieron a desterrar las sexualidades alternativas y a construir modelos legítimos: parejas ordenadas en patrias ordenadas. En este sentido, estamos pensando en una relación entrelazada, no paralela, entre el erotismo y la política. Y también, como ya lo enseñaron las feministas, estamos pensando en lo político que se oculta en los espacios privados y que necesita una nueva visibilidad.

¿Podemos pensar entonces una nueva configuración narrativa para decir el

<sup>8</sup> Me refiero al libro *El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina (1917-1927)*, Buenos Aires: Catálogos, 1985.

amor después de la ley del matrimonio igualitario? ¿Hay un lugar narrativo para que el *todos* se vuelva audible? O estamos sólo ante una mentira piadosa y la construcción ideal de una cultura acogedora que enlazará efectivamente las esferas de lo público y lo privado siempre y cuando todos sepan, por cierto, el lugar que les corresponde.

Ensayo sólo una hipótesis, una posibilidad: la inmediatez de los afectos por sobre la historicidad del relato. Donde Sommer habla de novelas, yo hablo de narrativas. Cómo pensar más allá de la asociación metonímica entre el amor romántico que necesita la bendición del estado y la legitimidad política de una unión que necesita fundarse sobre un amor ordenado. Pero el nuevo libreto del estado indudablemente cambia las narrativas amorosas y en este sentido me pregunto, ¿Cuáles son las narrativas para decir el amor sin *barreras*? ¿Cuáles las palabras de las nuevas configuraciones?

Vuelvo a Futoransky en *Cielito Lindo, dedicado a Lik*,

Ritos de escritura y concentración  
Levantarse tarde o temprano, té, café, caminar  
en un lugar suntuoso  
en un cuadernito con lápiz que destiñe.  
Descifrar la intimidad  
indescifrable.  
El amor, asimétrico por naturaleza  
entra en la categoría  
de gran desaire

El poema  
Un cuerpo  
El país

Así es la escritura

El propósito de las ficciones fundacionales era ganar en la ficción y en la política: gobernar, alfabetizar, domesticar por igual yeguas y mujeres. El deber domesticador de Santos Luzardo en Doña Bárbara se replica en diferentes escenas de los relatos del realismo decimonónico. Con la voluntad de construir discursos personales como instancias públicas y sin demasiadas

<sup>9</sup> La República Argentina permite los matrimonios entre personas del mismo sexo desde el 15 de julio de 2010, gracias a la promulgación de la Ley 26618 y Decreto 1054/2010, Matrimonio Civil y su Modificación.



estructuras para transgredir, las ficciones fundacionales son precisamente aquellas que tratan de hacerse pasar por verdad y convertirse en canon en el terreno de la asociación política.

En este desvarío o suma de ideas dislocadas sobre los afectos, sumo la asimetría de Futoransky a los relatos de *Varia Imaginación* de Sylvia Molloy más allá de las barreras de la lengua, incluso más allá del saber de madre.

"El francés ocupa en mi vida un lugar complejo, está cargado de pasiones. De chica quise aprenderlo porque a mi madre le había sido negado" (Molloy, 27 *Saber de madre*)

Recuperar para el sí mismo la lengua que falta en el otro materno. El mundo de las narraciones se muestra mucho más seductor que el mundo real de la falta. En varios momentos del libro, la madre es la que no habla ni francés ni inglés y la hija, con mayor o menor incomodidad, segura del saber que detenta, oficia de traductora entre ella y el mundo. Bilingüe por elección familiar, trilingüe por iniciativa propia, el plurilingüismo de la hija queda, más allá de las transacciones domésticas, contaminado, de pronto y para siempre, por la oralidad monolingüe y costurera de la madre. (Molloy, 21 *Homenaje*).

La lengua materna, el auténtico rumor de la madre, no es ninguna de las lenguas aprendidas, sino ese murmullo, exorbitante antes que deficitario, que ella no ha podido dejar de oír desde la infancia. En esa lengua que aún oye por las tardes mientras hace los deberes, la madre vuelve a aparecersele investida con el resplandor fascinante de los primeros años, vuelve a aparecer invadiendo el cuerpo de la hija y burlando, más acá de la voluntad, todos sus intentos por imponer distancia entre ambas. En *Saber de madre* (27), el o se inicia con una aserción: el francés ocupa un lugar complejo ya que está habitado por las pasiones. En un juego de partidas, regresos y transmisiones, la madre sin lengua de pasiones posibilita la paradoja y es quien habilita las palabras del afecto. La madre compra los juguetes para los hijos de Madame X y habilita el territorio para el beso del intercambio.

La figura de la madre religa las diferentes partes de la sexualidad que se adivina en la sonrisa en fuga: "gave a low, sexual laugh". El relato de la madre se organiza matriz de la ficción, origen de una no lengua, punto inicial de la memoria. Alrededor de ella se organiza la carencia: el inglés se le resiste y el francés se le escapa. Todas las madres que se representan en los relatos dispersos y fragmentarios de la colección exhiben la falta.

La varia imaginación es la posibilidad propia de fundar una posición posible frente a la lengua materna equidistante, igualmente, de la lengua extranjera. Lo vario para traducir los modos de decir los afectos. Ella, la madre, no habla pero conecta diferencias. En silencio y desde el cuarto de las costuras no puede escribir el monolingüismo pero sutura diferencias, enmienda, yapa. Es quizás, la artesana costurera del zurcido invisible. No puede escribir el tiempo perdido de Proust o los aromas de infancia pero puede sostener la voluntad de seguir una pendiente que no es abajo sino cuesta arriba.<sup>10</sup> ¿Qué es lo vario, múltiple, inasible que se juega en la imaginación varia? ¿Una nueva forma de inscribir el amor? ¿La inmediatez de los afectos?

En su libro más reciente, *Desarticulaciones*, (2100) Molloy se abisma en una escritura más allá de la razón o en su fuga. La memoria de ML, una antigua amante, se desarticula frente al mal de Alzheimer, se desorganiza el transcurrir cotidiano y las formas de reconocimiento del otro. Quedan intactas las formas del lenguaje y sus lógicas, la impecable organización de la frase, el relato organizado en los términos de sujeto, verbo y objeto. La gramática perfecta frente a las temibles formas del olvido.

"Tengo que escribir estos textos mientras ella está viva, mientras no haya muerte o clausura, para tratar de entender este estar/no estar de una persona que se desarticula ante mis ojos. Tengo que hacerlo así para seguir adelante, para hacer durar una relación que continúa pese a la ruina, que subsiste aunque apenas queden palabras" (9) El relato se interrumpe... siento que la estoy abandonando. "Pero de algún modo ella misma se está abandonando, así que no me siento culpable. Casi" (76)

Molloy desarticula las alegorías del amor romántico en términos de totalidades. La lengua del amor es siempre figurada, queda el lenguaje en sintonía vacía, ella, el sujeto de la oración gramatical, ya no está.

Vuelvo entonces al punto inicial y a la estrecha vinculación entre las palabras, los afectos y la inmediatez. Quería compartir estas preguntas, abrir la rosa delicada, profunda y viscosa de la palabra. Son los papeles del recién llegado. Las tensiones existen complican, son urgentes y cuestionan el formalismo canónico de los géneros. Los espacios vacíos parecen ávidos de inscripciones y de nuevas palabras sin mundos monolingües: en este sentido cierro con la voluntad de reescribir los versos de Futoransky de la coda de las palabras y los afectos.

10 (...) en sus interminables debates morales acerca de una sexualidad que yo adivinaba ser la mía aunque no estaba del todo segura, en la eficacia de ciertas frases suyas aprendidas de memoria, a modo de talismán, que aún, con mayor o menor exactitud, recuerdo. "Chacun doit suivre sa pente, pourvu que ce soit en montant" (Molloy, 28 *Saber de madre*)



Escribo en relación a nuestros secretos  
a la porción de lo indecible y a la fragilidad de la  
memoria  
casi al final de la urdimbre  
venida a menos  
fulgurante  
a ratos  
no hay quien lo niegue  
ni yo me atrevo. (*Prender de gajo, Coda*)

En la porción de lo indecible se comienzan a escribir entonces los nuevos rituales del amor cortés. Pasajes de un pasado y un presente que busca nuevas formas para decir el relato. Los relatos nos invitan a trabajar sobre lo que no sabemos, sobre lo que no conocemos o apenas intuimos. Fiesta y denuncia, escritura urgente, frontera, imaginación al poder que toma la escritura por asalto y la expande hacia zonas peligrosas, hacia los rincones, hacia el patio de atrás. Tradición y ruptura, aún en su previsibilidad, son las operaciones de lectura y de escritura que se despliegan en los textos luminosos de la colección. Como ya se sabe: colorín colorado, esta nueva historia ha comenzado.

Referencias Bibliográficas

- Luisa Futaransky: *Inclinaciones*, Buenos Aires: Leviatán, 2006.  
Sylvia Molloy: *Varia imaginación*, Rosario: Beatriz Viterbo, 2004.  
Sylvia Molloy: *Desarticulaciones*, Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010.

## CUANDO FALTA LA FALTA Lo Siniestro<sup>1</sup>

María Laura Robles  
Tucumán, Argentina

Lacan, en el Seminario X de La Angustia, aborda este concepto a través de lo que nombra como lo siniestro, lo *Unheimlich*, probablemente porque es allí donde esta lo más adecuado para aprehender lo que sucede cuando la falta viene a faltar.

Nos dice que se trata de la falta de toda norma, de aquello que constituye la falta y entonces en su lugar aparece la angustia. Es en este sentido que Lacan va a trabajar el (-φ), castración imaginaria y nos va a decir que en la constitución del sujeto, la imagen juega un papel importante.

Lacan toma el desarrollo teórico y etimológico que realiza Freud sobre el concepto de lo siniestro, diciendo: "Aquello que estando destinado a permanecer oculto, se ha tornado manifiesto, es lo que irrumpe cuando no debería aparecer". Agrega que es una irrupción puntual, no duradera, que sucede en un instante determinado y arrebató al sujeto y lo deja petrificado. En el texto de "Lo siniestro" de Freud, dice, "aquello que debió quedar reprimido, aparece"

Para desarrollar lo *Unheimlich*, traduce lo *heim* como la casa del hombre, lo familiar, pero con el prefijo *un*, marca la represión, lo que queda por fuera, lo que lleva a que lo que era familiar se torne no familiar, extraño y amenazador.

La familia viene a representar ese núcleo acogedor, cálido, donde el sujeto puede sentirse amparado, tiempo primero necesario, tiempo del deseo materno; pero es preciso pasar a otro tiempo, donde se producirán los efectos de constitución subjetiva, donde un sujeto será posible, el tiempo de separación.

El hombre encuentra su casa, lo *heim*, en un punto que se ubica en el Otro, más allá de la imagen de la que estamos hechos y es allí, en el lugar del Otro es posible pensar la ausencia. La imagen del niño se apodera de una ilusión, esto revela la no autonomía del sujeto, revela este pasaje necesario, en un

<sup>1</sup> Intervención en el marco de las *Jornadas de los Colegios Clínicos* de la EPFCL Tucumán-Salta-La Rioja en octubre 2011.